



Semana temática: Agua para la vida. Tribuna del agua.

Eje temático: Agua para la vida y salud pública

Título de la ponencia: *Acceso al agua en los campamentos de refugiados/as saharauis.*

Autora: Zahra R. Ahmed ¹

¹Presidenta de la Asociación de Mujeres Saharauis en España (AMSE) y Responsable de Derechos Humanos de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis (UNMS)

Resumen:

El rol de las mujeres saharauis en el abastecimiento del agua en los campamentos de refugiados saharauis ha sido fundamental. Pero para analizar la experiencia de las mujeres saharauis en el acceso de tan importante necesidad en ésta zona del desierto hay que presentar primeramente una sinopsis histórica del conflicto impuesto al pacífico pueblo del Sáhara Occidental, pues si no comprendemos las raíces de la problemática, nadie entendería por qué siguen existiendo los Campamentos de Refugiados Saharauis. En este marco entendemos las condiciones en las que parte del pueblo saharauí tiene acceso al agua, con todas las restricciones que se producen en su disponibilidad, utilización y consumo. La necesidad de abastecimiento a través de pozos y camiones cisterna y la construcción de plantas potabilizadoras. O la problemática específica que emanan de las condiciones extremas de los campamentos y que repercuten sobre la salud y calidad de vida de las personas en general y en concreto sobre las condiciones de vida de las mujeres, encargadas de transportar el agua.

Palabras clave: Pozos, camiones cisternas, salud, plantas potabilizadoras, accesibilidad y condiciones para las mujeres, Sáhara, campamentos de Refugiados/as.

I. Introducción

La participación de las mujeres en los campamentos de refugiados saharauis en el abastecimiento del agua ha sigue siendo fundamental en la mejora y suministro de tan apreciado y esencial para la vida como es el agua el cual es también vital para el desarrollo social.

Para analizar la experiencia de las mujeres del Sáhara Occidental en el acceso al agua en los Campamentos de Refugiados Saharauis, hay que presentar primeramente el origen beduino del pueblo saharauí, como cultura en que la mujer tomaba una especial relevancia en la organización social de su entorno y por otra parte el conflicto impuesto al pacífico pueblo del Sáhara Occidental, que le hace permanecer todavía hoy en unas circunstancias extremas que vive ésta población proveniente de la costa atlántica y sobreviviendo a las tempestades de la naturaleza en ésta parte del desierto.

En este marco entendemos las condiciones en las que el pueblo saharauí tiene acceso al agua, con todas las restricciones que se producen en su disponibilidad, utilización y consumo. La necesidad de abastecimiento a través de pozos y camiones cisterna y la construcción de plantas potabilizadoras. O la problemática específica que emanan de las condiciones de los campamentos de refugiados y que repercuten sobre la salud y calidad de vida de las personas en general y en concreto sobre las condiciones de vida de las mujeres, encargadas de la gestión y administración del agua de consumo doméstico.

Sobre estas circunstancias adversas las mujeres saharauis esperamos con la ayuda internacional no sólo la mejora en la salud y la calidad de vida de nuestra población con la distribución adecuada de un bien indispensable para la vida humana como es el agua, sino que aprovechando los enfoques de género y participación en la aplicación de proyectos de cooperación, esperamos poder afianzar nuestra posición como mujeres empoderadas en los ámbitos locales donde tenemos una representación fuerte y ampliarla en ámbitos de responsabilidad de primer orden y actividades cualificadas, como explicaremos más adelante. Pero para comprender mejor el tema de nuestra intervención, “Las mujeres saharauis y el abastecimiento del agua en los campamentos de refugiados” hay que presentarles unas pinceladas de la historia reciente del pueblo del Sáhara Occidental.

II. Breve historia del Sáhara

El Sáhara Occidental era colonia y provincia española hasta el año 1.975. Es considerada como el último vestigio colonial en el continente africano, ya que es el único país de ese continente en el que el proceso de descolonización todavía no ha sido resuelto.

En la etapa anterior a la colonización española la sociedad saharauí estaba constituida por tribus nómada (beduinas). Por su organización social, la ausencia de los hombres, encargados de las actividades de abastecimiento, permitió a la mujer saharauí tener una posición de primer orden dentro de la sociedad, donde recaían sobre ella las responsabilidades de:

- Producción de recursos materiales.
- Educación de la familia.
- Cultura.
- Responsable de las relaciones familiares y sociales.

Es la llegada del colonialismo que fomenta la sedentarización y el éxodo rural, el que reduce el papel de la mujer saharauí al ámbito del hogar, sin tener derecho ni al trabajo remunerado ni a la formación.

A finales de los años 70 la mayoría de los países colonizados logran su independencia, sin que este estatus sea alcanzado por el Sáhara Occidental. Como aglutinador de los deseos de autodeterminación para el pueblo saharauí nace en 1973 el Frente Polisario y su organización de mujeres, la Unión Nacional de Mujeres Saharauis.

A pesar del Dictamen del Tribunal Internacional de la Haya en el año 1975 Marruecos organiza la marcha verde y se produce el tristemente conocido “Acuerdo tripartido de Madrid”, entre España, Marruecos y Mauritania que desemboca en la ocupación de tropas marroquíes y mauritanas del Sáhara Occidental. Los bombardeos de la aviación marroquí con fósforo blanco y napalm provocan el éxodo de la población que abandona las ciudades y se refugia en el desierto.

El movimiento que aglutina a todos los saharauis, el Frente Polisario, combate contra las tropas de ocupación consiguiendo que Mauritania renuncie a sus pretensiones territoriales y firme el Acuerdo de Argel. El Reino de Marruecos muy lejos de alcanzar un acuerdo de paz se anexiona la parte sur del Sáhara que estaba ocupada por Mauritania.

Tras más de largos quince años de guerra y la consecuente inestabilidad de la región del Magreb, el Reino de Marruecos y el Frente POLISARIO dan el visto bueno al Plan de Paz elaborado por la ONU y la OUA, en el que se demanda la celebración de un Referéndum para que el pueblo saharauí decida sobre su autodeterminación y se instala en el territorio la (MINURSO) que es la Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental.

Hasta el día de hoy a pesar de la implantación de esta misión en el Sáhara Occidental e incluso la ampliación de su mandato, la celebración de ese añorado Referéndum no sólo no termina de realizarse o avanzar, sino que permanece estancado. La violación grave y constante de los derechos humanos en las ciudades saharauis ocupadas continúan produciéndose y más de doscientas mil personas saharauis permanecen desplazadas en los campamentos de refugiadas/os de Argelia en unas condiciones de vida extremas.

III. Campamentos de refugiadas/os.

La mayoría de las personas que viven en los Campamentos de Refugiados Saharauis son los que fueron obligados a huir de sus ciudades y aldeas al estallar la guerra en el Sáhara Occidental y como consecuencia de los incesantes bombardeos de napalm y fósforo blanco contra la población civil a finales de 1975. Miles de mujeres, niños y ancianos huyeron de su país y se instalaron en el desierto argelino, fronterizo con el Sáhara Occidental, una de las partes más inhóspitas del globo terráqueo.

Para comprender el problema de abastecimiento del agua con mayor exactitud, habría que hablar primero de la localización geográfica de los Campamentos de Refugiados Saharauis: en el corazón del desierto del Sáhara, en la estéril “Hamada” argelina. Los campamentos de refugiados saharauis están divididos en 4 Wilayas ó provincias, llamados como los nombres de las principales ciudades de su país: El Aaiún, Smara, Auserd y Dajla. Estas “Wilayas” están distribuidas a su vez en “darías” o municipios. Cada Wilaya se divide en seis o siete distritos y éstos en cuatro barrios.

Las tres primeras Wilayas se encuentran en un radio de 40 kms aproximadamente entre el Aaiún y Rabuni lugares donde se encuentran los principales puntos de abastecimiento de agua. A gran distancia del resto se encuentra el cuarto asentamiento, Dajla. Unos 200 km la separan del punto más cercano de abastecimiento y distribución de agua en condiciones sanitarias más adecuadas; Rabuni.

La distancia entre los campamentos supone un obstáculo en la organización y distribución no sólo del agua, por lo que matizaremos que se trata de una estrategia para evitar un ataque aéreo

sobre la población saharauí desplazada así como también para evitar las consecuencias de cualquier epidemia que pueda haber.

Una de las actividades que más esfuerzo requiere por parte de las mujeres es la gestión del agua para uso doméstico, cuya tarea requiere la recogida del agua de los depósitos de zinc y la gestión del agua a la “jaima”. La escasa cantidad de agua que disponen por persona, hace que las mujeres saharauis tengan que hacer verdaderas pericias para que el agua llegue para todo: el consumo diario, la limpieza del hogar, la preparación de los alimentos, la higiene personal de toda la familia etc..

Cuando el pueblo saharauí se vio obligado a abandonar su tierra, la mayor parte de los hombres fueron al frente de guerra y las mujeres tuvieron que asumir grandes responsabilidades en el día a día de los campamentos de refugiados, haciéndose cargo de temas de salud, educación, higiene, abastecimiento y distribución del agua etc.

Al comienzo de la instalación de los campamentos de refugiados saharauis, la búsqueda del agua se había convertido en un problema muy serio debido al exceso de sales y yodo y que no estaba tratada y en la mayor parte de los pozos estaba contaminada.

Según las normas mundiales, 1@ refugiad@s saharauis llevan más de tres décadas consumiendo agua insalubre, es decir, no apta para beber. También hay algunos estudios que afirman que éste está compuesta por más de 2.000 partículas de heces fecales que hacen que un vaso de agua esté “Muy contaminado”.

IV. Abastecimiento de agua en los campamentos de Refugiados/as y problemáticas en la distribución.

El agua que se consume en los campamentos de refugiados saharauis es agua subterránea, que se obtiene de la perforación de pozos profundos localizados, en algunos casos a las afueras de los campamentos, y en otros casos, a varios kilómetros de distancia.

Si exploramos los recursos de agua con los que cuenta la zona en la que se ubican los Campamentos y los recursos económicos y de infraestructuras con los que cuentan los saharauis comprenderemos rápidamente porque el Ministerio de Hidráulica está unido al de Transportes.

Tradicionalmente el suministro del agua se ha realizado desde los pozos de abastecimiento a los depósitos de las comunidades en camiones cisterna, tendencia que gracias al cambio en las políticas del Ministerio de Hidráulica y la ayuda de la Cooperación Internacional, como veremos más adelante, está cambiado por sistemas más eficaces, seguros y eficientes.

Dadas la ubicación de los Campamentos se puede hablar de dos tipos de problemática diferenciada planteada desde el inicio de la organización para la distribución del agua:

- Los Campamentos instalados en la Zona Norte. El Aaíun, Auserd, Smara.
- El Campamento instalado en la Zona Sur. Dajla

La zona Norte de los Campamentos ve como principal condicionante a sus necesidades de abastecimiento de agua, la limitación que se produce por los problemas de transporte desde los pozos de provisión hasta las comunidades, a partir de donde se distribuirán posteriormente, a su uso final: las “jaimas”. En la mayoría de los casos la llegada a los hogares vendrá a manos del trabajo de porte de las mujeres.

Las dificultades en el transporte vienen dadas por las elevadas temperaturas que tienen que soportar los vehículos cisternas, bajo duras condiciones del medio: temperaturas muy elevadas,

en terrenos en los que no se disponen de carreteras asfaltadas. En este contexto hay que evaluar el nivel tan alto de averías que se producen en los camiones y la situación de escasez tanto de piezas de recambio para su reparación, como en niveles más críticos, la posible sustitución de la flota. Cuestión a mencionar a parte sería también el gasto adicional que supone el combustible utilizado.

La zona Sur de los Campamentos debido a la poca profundidad en que se encontraban sus aguas subterráneas, no tuvo problemas durante casi 20 años. Esta situación cambió radicalmente, cuando la falta de un sistema de alcantarillado y desagües trajo consigo la contaminación de las propias aguas subterráneas que servían de suministro a la población. Esto trasladó a la Wilaya de Dajla a un nuevo escenario dentro de las dificultades para acceder a un bien indispensable en la vida de cualquier ser humano como es el agua.

La institución con competencias en estos temas: es el Departamento de Hidráulica del Ministerio Saharaui de Transportes, el cual toma la determinación de clausurar los pozos más cercanos a la población del Campamento y contaminados por las aguas de las letrinas. El abastecimiento de los campamentos se hace inviable, debido a la distancia a la que se encuentra de los mismos, aproximadamente unos 160 km de la ciudad distribuidora más cercana, Rabuni. Por tanto, el abastecimiento de la población de Wilaya se realiza a través de zonas más alejadas del Campamento, con las consiguientes dificultades, planteadas anteriormente, de distribución.

V. El agua en los Campamentos de Refugiados/as: calidad del agua y problemas derivados.

El agua que se distribuye a los campamentos de refugiados saharauis para su consumo es agua que proviene de la perforación de pozos y extracción de las aguas subterráneas. De las propias propiedades del agua extraída y de su tratamiento y gestión posterior depende la calidad del agua y los problemas de salubridad en los que puede derivar. Sobre los problemas que puede generar el agua en el ser humano, podemos hablar en el Sáhara de dos problemáticas diferenciadas que pueden afectarlo:

- Cantidad disponible.
- Calidad de la misma.

Sobre el primer punto cabe destacar que mientras que la población saharauí consume una media de 10 litros por persona y día, en un país como España se produce un consumo, en los mismos términos, de 200. Estos datos nos dan una idea de la falta de acceso al agua que se produce en los Campamentos, teniendo en cuenta que las necesidades de agua, no son sólo para el consumo sino que existen otras prioridades fundamentales que necesitan de su concurso (limpieza, aseo personal, preparación de alimentos, usos médicos, regadío...). Cabe destacar que según los estándares mínimos de la ONU una persona debería poder disponer de 20 litros de agua.

Pero tan importante o más, es hablar de la calidad de esta agua. Estudios realizados por personas expertas en éste importante ámbito reflejan que el agua consumida en el Sáhara contiene en algunos puntos más de 2000 partículas contaminantes.

La mala calidad del agua provoca que según el Hospital Nacional Saharaui, entre el 50 o 55 % de los pacientes que acuden a este centro médico sufren cálculos renales. Esta patología se ve agravada al ser necesario para su tratamiento la ingestión continuada de agua, que a su vez empeora la enfermedad inicial. El agua que no tiene unas condiciones de salubridad y calidad necesaria (por su composición) provoca no sólo enfermedades renales, sino que además es la responsable de enfermedades estomacales, dentales, hipertensión, diarreas, fiebres y la pérdida de apetito que acarrea consigo la malnutrición.

Digno de mención es además que el Ministerio de Salud haya detectado que casi tres de cada cinco niños/as sufren fracturas y graves problemas de crecimiento debido a que el agua contiene más calcio del recomendado.

VI. Factores que afectan al acceso al agua y sus condiciones por factores de género.

Cuando hablamos de la gestión y distribución del agua en los Campamentos de Refugiados Saharauis no podemos obviar el papel que las mujeres saharauis han jugado y siguen jugando en su distribución y gestión.

El aprovisionamiento y posterior gestión del agua para el uso doméstico es una de las funciones más importantes en un hogar saharauí. Empezando por el esfuerzo que podemos contabilizar en tiempo invertido, pero también en esfuerzo físico realizado, ya que en algunos casos hay que recorrer largas distancias hasta los pozos o depósitos de abastecimiento. A estas circunstancias debemos añadirles el contexto en que se producen: el pleno desierto, una zona con temperaturas extremas que pueden llegar a alcanzar los 50° a la sombra en verano y hasta temperaturas de bajo cero en invierno.

Los riesgos que sufren las mujeres que acarrear el agua hasta la “jaima” pueden ir de leves y moderados a altos, dependiendo de la ubicación de acceso, en el que caso de los físicos y dependiendo de la cantidad disponible, también puede estar sometida a los riesgos psicológicos propios de la responsabilidad de distribuir y administrar una cantidad insuficiente para las necesidades familiares y comunales.

Por su rol es la mujer también quien debe encargarse del cuidado y mantenimiento del agua. Una vez distribuida el agua en las jaimas no termina el proceso, muy al contrario se abren otras necesidades para conservar el agua almacena en condiciones de salubridad. Por tanto el abastecimiento de agua y su posterior conservación es una de las actividades más trabajosas en términos de tiempo y esfuerzo que tienen que realizar las personas que viven en los Campamentos de Refugiados/as y más concretamente las encargadas de esta actividad: las mujeres.

Durante la Conferencia Internacional sobre Agua dulce celebrada en Bonn (Alemania) en diciembre de 2001 y en la que participaron 46 países de todo el mundo el género ocupó un lugar destacado en la declaración final, conocida como “Declaración Ministerial”. Citándola textualmente “La ordenación de los recursos hídricos debe basarse en un enfoque participativo. Hombres y mujeres deben participar en pie de igualdad en la gestión del aprovechamiento sostenible de los recursos hídricos y en la distribución de los beneficios. Debe fortalecerse la función de la mujer en las esferas relacionadas con el agua, y ampliarse su participación.”

Las mujeres y los hombres deberían compartir los beneficios y las cargas que suponen el abastecimiento de agua. Sin embargo un rasgo común es que las mujeres dentro de la gestión del agua suelen realizar tareas de desgaste físico y responsabilidad no remuneradas y no cualificadas, mientras que los hombres realizan el trabajo remunerado y cualificado de este sector.

Las mujeres saharauis vemos como una oportunidad para intentar fortalecer el empoderamiento de las mujeres, los nuevos enfoques en la gestión de los recursos hídricos. De tal manera que a través de los proyectos de cooperación internacional y posteriormente su desarrollo local las mujeres realicen trabajos de investigación y desarrollo del propio proyecto como personal cualificado y remunerado. Intentando vencer así la resistencia de que las mujeres trabajen en ciertos sectores con responsabilidades de primer orden.

Finalmente, la Cumbre de Johannesburgo de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible 2002 en su “Declaración Política” marca varios compromisos importantes relacionados con la mujer y

su posición dentro de la sociedad.

- “Promover la igualdad de acceso de las mujeres y su plena participación, en condiciones de igualdad con el hombre, en la toma de decisiones a todos los niveles, dando mayor importancia al punto de vista de la mujer en todas las políticas y estrategias...”
- “Mejorar el acceso a la tierra y la propiedad, a una vivienda digna y a los *servicios básicos* de las zonas pobres urbanas y rurales, con especial atención a las mujeres cabeza de familia”
- “Facilitar el acceso a la información y participación pública, incluyendo a las mujeres, en todos los niveles de la sociedad para apoyar la política y la toma de decisiones relacionadas con la gestión de los *recursos hídricos y la implementación de proyectos*”

En este último punto que destaca la Cumbre de Johannesburgo señalar la importancia de contar en los proyectos tanto del gobierno local, como los que se realizan conjuntamente con las organizaciones de Cooperación Internacional la importancia de contar con la participación de las autoridades y asociaciones de carácter local, donde las mujeres tiene una representación más consolidada y que finalmente son quienes poseen una comprensión más profunda sobre la realidad del abastecimiento de las aguas en la comunidad y el contexto en que se encuentran. Además permanecerán en ellas una vez finalizados los proyectos y serán las principales usuarias del servicio. Por tanto representan un recurso humano que aunque en algunos casos no sea cualificado es muy valioso para el éxito de los proyectos.

Es por tanto de vital importancia, que en cualquier paso que den las Instituciones competentes: el Ministerio de Salud o el Ministerio de Hidráulica y Transportes o la Cooperación Internacional, para replantear la situación del abastecimiento del agua a nivel global debe contar con la opinión y experiencia de las Mujeres Saharauis.

VII. Proyectos de mejora

Para tener una idea global sobre las carencias y necesidades que sobre este tema tienen los Campamentos de Refugiadas/os, haremos notar que el ACNUR (Alto Comisionado de Naciones Unidas para el Refugiado/a) ya en sus estudios sobre la situación en los Campamentos de Refugiados/as en el año 2002 informaba que requeriría de 4.6 millones de dólares para financiar sus actividades en beneficio de los refugiados del Sahara Occidental en Argelia y que solo disponía de 1.6 millones de dólares, por lo que el presupuesto se dirigiría a los problemas más urgente como era la reparación y repuestos de los camiones cisterna.

Señalamos estas carencias porque el pueblo saharauí obligado a huir a los Campamentos de Refugiados/as depende de la ayuda internacional de organismos de Naciones Unidas como el ACNUR, el Programa Alimentario Mundial (PAM), el Fondo de las Naciones Unidas por la Infancia (UNICEF) y la Cooperación Internacional a través de las ONGS.

Como indicábamos casi al principio de la ponencia el suministro de agua en los Campamentos de Refugiados/as proceden de la perforación de pozos. Así mismo, las autoridades saharauí han dado un impulso político en su sensibilidad hacia la problemática del agua: tanto en su vertiente sobre su accesibilidad como en la calidad y salubridad de la misma. Podemos observar actualmente un giro en ambos apartados.

Por una parte, se continúa con el control de los pozos que abastece a la población, para evitar que el aprovisionamiento de agua se realice desde pozos no controlados con los consiguientes riesgos sobre la salud de las personas.

Se trabaja además, con ayuda de la Cooperación Internacional en un cambio en las formas de distribución. Se intenta sustituir el transporte en camiones desde los pozos a los depósitos de las

Acceso al agua en los campamentos de refugiados/as saharauis

poblaciones y de éstos a las casas por las mujeres, a través de la canalización. Este procedimiento permite:

- Evitar los gastos y problemas generados por el transporte de camiones cisterna.
- Evitar los riesgos físicos derivados del esfuerzo realizado por las mujeres saharauis acercando los puntos de distribución.
- Mejora las condiciones de salubridad, tanto por la red de distribución creada a través de la canalización, como por la posibilidad de tratar el agua en su origen en plantas potabilizadoras.
- Canalizar las aguas procedentes de las letrinas para evitar la contaminación de aguas subterráneas.

En el desarrollo de este cambio en la estrategia y su desarrollo ha tenido mucho que ver el Proyecto Internacional para el Abastecimiento de los Campamentos de Refugiadas/os saharauis que nace en el año 2001, en el ánimo de actuar como Plan Director en materia hídrica fruto del compromiso del Consorcio Provincial de Aguas de Sevilla, Solidaridad Internacional Andalucía, ACNUR, y el Departamento de Hidráulica de la RADS y que todavía hoy en 2008 continua desarrollándose en los Campamentos.

No obstante y a pesar de que en los últimos años se ha producido un avance en la concienciación de la dimensión del problema y el enfoque para su resolución, aun el agua en los Campamentos de Refugiadas/os del Sáhara en un problema de primer orden.

Con la ayuda de organismos internacionales como ACNUR y organizaciones solidarias con el pueblo saharauí avanzamos en la mejora de un problema de tanta magnitud como es la obtención del agua necesaria para cada ser humano y su gestión de una manera sostenible, ya que, no hay que perder de vista que hablamos de un recurso no sólo indispensable para la vida, sino también limitado. De su valor saben mucho en los Campamentos de Refugiados/as y sabemos mucho las Mujeres Saharauis.